

MUGICA

ABOGADOS

Telef. [REDACTED]

Telefax [REDACTED]

20008 - SAN SEBASTIAN

15 de julio de 1.993

**EXMO. SR. D. JUAN CARLOS RODRIGUEZ IBARRA
PRESIDENTE DE LA JUNTA DE EXTREMADURA
FAX: [REDACTED]**

Querido Juan Carlos:

En estos momentos, en que las cuchillas inmisericordemente ruines vuelan manejadas por los mezuquinos, constituye una ráfaga de aire fresco, limpio, círte -como hace unos días en "Hora 25" de la SER-. Y el recuerdo se me va a un domingo de octubre de 1.990, en que varios Presidentes de Comunidades Autónomas socialistas vinísteis a San Sebastián a participar en el mitin de cierre de campaña de las elecciones vascas. Y luego nos fuimos a comer a un restaurant. Allí estábamos tú, [REDACTED], [REDACTED], mi hermano [REDACTED], [REDACTED], [REDACTED], [REDACTED]... Ya para esa fecha se había iniciado la etapa macarthysta, caza de brujas de la prensa -y obviamente coadyuvantes desde el propio Partido- contra [REDACTED]. La sobremesa, inolvidable, estableció una clara distinción entre los que ya empezaban a sacar la faca de la faja y los que creíamos en la línea que, personificándola, se anejaba a [REDACTED]. (Por cierto: en aquella fecha tu vecino Presidente de Comunidad, esa Comunidad que tienes justamente al Este, se constituyó en firmísimo defensor de [REDACTED], juntamente con la mayoría de los que allí estábamos).

Ante tanta ruindad, desde la náusea por toda la mierda que están acumulando contra [REDACTED] y los que creemos que la social-democracia debe ubicarse en la izquierda y no en etéreos pragmatismos basados en un supuesto utilitarismo o posibilismo desideologizado, te rindo mi admiración.

Hoy le he mandado por fax una carta a [REDACTED]. Supongo que no se molestará si te envío, como aquí hago, una copia de la misma, personal, para ti.

Un fuerte abrazo.

[REDACTED]

[REDACTED]
ABOGADO

MUGICA
ABOGADOS

A. J.

Telet. [REDACTED]

Telefax [REDACTED]

20006 - SAN SEBASTIAN

FAX

AL NUMERO: [REDACTED]

FECHA: 15-07-93

DESTINO: PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE EXTREMADURA

PARA: EXMO. SR. D. JUAN CARLOS RODRIGUEZ IBARRA

(PERSONAL)

Nuestro número FAX [REDACTED]

* TEL [REDACTED]

ASUNTO:

NUMERO DE PAGINAS TRANSMITIDAS : *4*
(incluyendo esta portada)

MUGICA

ABOGADOS

[REDACTED]
[REDACTED]
[REDACTED]
[REDACTED]

Teléfono [REDACTED]

Telefax [REDACTED]

20008 - SAN SEBASTIAN

15 de julio de 1.993

D. [REDACTED]
Fax: [REDACTED]

Querido -más que nunca- [REDACTED]:

A lo largo de los años, fundamentalmente desde que en el año 90 comenzó la prensa a crucificarte, por mor y coartada de supuestas trapisondas familiares -¡ahora ha quedado claro de dónde subterráneamente venían si no los impulsos directos, sí los alientos tácitos o los guiños de complacencia!-, fundamentalmente, como digo, desde ese año 90, tuve el enorme placer de iniciar mis comunicaciones epistolares hacia ti. Parece que no muchos conocíamos tu talante personal, de una enorme carga humana, vertida hacia el Partido, en su trascendencia política como ente de actuación social, y hacia los militantes en el plano personal, en la preocupación hacia la persona en concreto.

Año 1.984: asesinan a [REDACTED], en San Sebastián. En el plano de las vivencias, a todos nosotros nos resultaba insoportable tener que acudir diariamente a la Casa del Pueblo, en el lugar en que entonces se ubicaba. Insoportable porque respirábamos a [REDACTED], veíamos a [REDACTED], oíamos la voz de [REDACTED], lo sentíamos en su pequeño despacho y en los pasillos y en el bar de la Casa del Partido. No teníamos otra salida que la de clausurar aquel espectral foco de recuerdos, y buscar otro emplazamiento para instalar una nueva Casa del Pueblo. Mas nuestros medios económicos eran escasísimos. Recabé, personalmente, la ayuda del Secretario General, a quien, citado por él le planteé el problema en su despacho del Congreso de Diputados. Cariñoso y gentil me dijo que él no podía hacer nada. Ignoro porqué demoníacos medios -obviamente tenían que ser de tal signo, ya que nuestros amigos los periodistas te han demonizado ad nauseam, y ya se sabe que los periodistas son simples mensajeros o notarios de la realidad- te enteraste de ese nuestro agobio de los socialistas en San Sebastián. Me pediste que acudiera yo a verte en Madrid, lo que hice. Me recibiste en tu despacho del Congreso de Diputados -por cierto precisamente el día en que la aviación israelí efectuó una visita de cortesía, de extraordinaria pulcra precisión, a la sede de un tal [REDACTED] en Hamamet Plage, en Túnez, que no tuvo la gentileza de esperar a sus visitantes-. Y fuiste tú quien -pese a que, como digo, no me había dirigido yo a ti sino que fuiste tú quien enterado de nuestro problema me llamaste para darnos la solución- fuiste tú, repito, quien arbitraste los medios

MUGICA

ABOGADOS

Teléfs. [REDACTED]

Telefax [REDACTED]

20006 - SAN SEBASTIAN

[REDACTED]

para que ubicáramos, como lo hicimos, la nueva y actual Casa del Pueblo en San Sebastián.

Cuando algún majadero me pregunta por qué soy guerrista, no tengo más que recordarle eso que acabo de contar, plasmación perfecta de la personalidad, del carácter, del dirigente que vive por y para el Partido y por y para sus militantes.

Hoy que tanto militante de alto cuño orgánico o institucional calla por miedo a la cuchilla o, lo que es peor, piensa que su pesebre está en peligro y se apresta a cobijarse bajo el manto protector del empuñador de la cuchilla, me acuerdo de tipos espléndidos como Juan Carlos Rodríguez Ibarra, paradigma de la consecuencia y de la fidelidad no ya a una persona -que sería lo de menos- sino a unas ideas, que son las que han configurado este Partido y su acción política desde Suresnes. Te saludo a ti, a Rodríguez Ibarra y a todos aquellos que jamás nos apuntaremos al 18 Brumario.

Por cierto, he leído en la prensa que anteayer se celebró en Madrid un acto multitudinario del PSOE de esa Federación, con [REDACTED] y [REDACTED] a la cabeza, festejando alborozados no sé qué (quizás el bajón electoral que sufrieron en las últimas elecciones).

Desde la náusea y el asco pero con la confianza de que la nueva aparentemente ascendente clase social se tope con la horma de la militancia, de la base, te envío el más fuerte y entrañable abrazo.

[REDACTED]